



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 91: Borracho

Wang Zijun realmente les había dejado plantados.

El banquete estaba a punto de terminar y aún no había señales de él.

«Hiss~ ¿Qué te pasa hoy? Pareces ausente. No eres tú mismo».

«Es que últimamente estoy un poco cansado». Xu Qing sonrió levemente, cogió el abrigo que estaba colgado en la silla y se lo puso. Al levantarse, el ligero efecto del alcohol le hizo tambalearse un poco. Se estabilizó, se arregló las mangas y preguntó: «¿A dónde vamos ahora?».

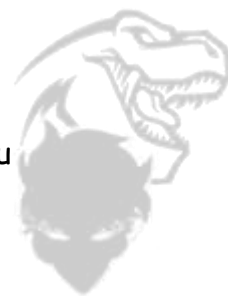
«A cantar karaoke y a seguir bebiendo. ¿No has terminado, verdad?». Su amigo le pasó el brazo por los hombros con naturalidad.

«He terminado, he terminado. Id vosotros. Necesito un respiro».

Xu Qing negó con la cabeza y sonrió. Ya no le apetecía salir. Solo quería un poco de paz y tranquilidad, tiempo para reflexionar sobre los cambios que habían ocurrido recientemente.

La influencia es mutua. No solo Jiang He se había visto influida por él, sino que, sin saberlo, él también se había visto bastante influido por Jiang He. Simplemente no sabía si era el impacto de sus sentimientos o de la propia Jiang He.

Echó un vistazo a los platos de la mesa, apenas tocados y ya desperdiciados, y sintió una emoción indescriptible.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



No era incómodo ni discordante, pero había una espina débil y suave que le pinchaba el corazón. No parecía gran cosa, pero no podía evitar notarlo.

¿Cuál era el sentido de esta cena?

A su alrededor, la gente se levantaba de dos en dos y de tres en tres, sin dejar de reír y bromear. El sonido de las sillas al arrastrarse, las tazas al golpear las mesas y las botellas al caer al suelo se mezclaban en un zumbido ruidoso.

Xu Qing reprimió su incomodidad, salió de la sala privada y se dirigió al exterior. El aire frío le despejó un poco la mente.

«Seguid vosotros, no os preocupéis por mí», les dijo a los amigos que le siguieron.

«¿De verdad has bebido demasiado? Vamos, divirtámonos un poco. No tienes por qué beber, solo canta un par de canciones».

«No, en otra ocasión».

Xu Qing se negó, se abrigó más con el abrigo y dijo: «Me voy».

«Oye...».

Sus voces se perdieron en el viento frío. Entrecerró los ojos, exhaló un largo suspiro y observó la niebla blanca que salía de su boca, sintiendo un momento de serenidad.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



En ese momento, sonó su teléfono. Lo sacó y vio que era Wang Zijun, el impuntual de siempre, quien llamaba.

«¿Hola?».

«¡Qingzi, ayúdame!».

Xu Qing se quedó paralizado. Una serie de pensamientos pasaron por su mente.

«¿Dónde estás?».

«En el Hotel Ru, junto al Grand Plaza. ¡Date prisa!».

«¿Qué ha pasado?».

Hizo una pausa, miró a ambos lados de la calle y preguntó:

«¿Llamo a alguien?».



«...».

Hubo un momento de silencio incómodo por parte de Wang Zijun. «No... ven solo».

Media hora más tarde, en Grand Plaza.

Con un ligero olor a alcohol, Xu Qing compró un conjunto completo de ropa (ropa interior, ropa térmica y un suéter) en un centro comercial. Con la bolsa en la mano, siguió las indicaciones que Wang Zijun le envió por WeChat.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



El ricachón estaba envuelto en una manta detrás de la puerta. Dejó entrar a Xu Qing, cogió la ropa y se metió corriendo en el baño, con el culo al aire.

«¿Qué ha pasado? ¿Tu exnovia te ha tendido una trampa?». Xu Qing echó un vistazo a la habitación vacía y se sentó despreocupadamente en la cama.

«¡Bajé la guardia!», dijo Wang Zijun con voz indignada.

«¿No se suponía que ibas a, ya sabes, ligar?».

«¡Ligar, y una mierda! Al principio, solo dijo que tomaríamos una copa. Pensé que tal vez se estaban reavivando viejos sentimientos, así que acepté. Luego tomamos un postre y estaba a punto de reunirme contigo...».

«¿Y luego? ¿Comiste postre y acabaste en un hotel?».

Xu Qing miró a su alrededor y se rió entre dientes. «Qué lugar tan elegante. Una suite de lujo».

«Esa mujer me engañó para que viniera aquí. Hacía mucho tiempo que no la veía...».

Wang Zijun, ahora completamente vestida, salió del baño furiosa. «Me dijo que me duchara primero. Cuando salí, ¡ella y mi ropa habían desaparecido!».

«...».

Xu Qing se quedó mirando fijamente durante un momento. «¿Eso es todo?».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Cómo que eso es todo?», Wang Zijun estaba furioso. «¡Es malvada! ¡Esto es indignante!».

«Espera, espera... ¿Entraste en la ducha completamente desnudo? ¿Te quitó hasta los calzoncillos?».

«Ella... me ayudó a quitármelos y luego me empujó a la ducha. ¡Maldita sea! ¡Era una trampa!».

Antes de entrar en la ducha, Wang Zijun tarareaba alegremente, pensando que era un día perfecto.

Un encuentro fortuito con su ex, una charla agradable, un paseo, un café...

¡Todo era falso!

¡Una estafa!

¡Un timo!

Xu Qing se rió durante un buen rato y luego se tumbó en la cama con los ojos cerrados.

«Alégrate de que no fuera una trampa amorosa. Cuando gritaste pidiendo ayuda, pensé que te estaban secuestrando...».

«Olvida este lío. ¿Habéis terminado de comer?».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Sí, acabábamos de terminar cuando llamaste».

«¿No ibais a salir después de cenar? ¿No habéis ido?».

«No».

«Entonces, es el momento perfecto. Vamos». Wang Zijun, todavía conmovido por el incidente, necesitaba calmar su alma.

«No, id vosotros».

Xu Qing se tumbó perezosamente en la cama del hotel. La idea del ruidoso karaoke le hizo sacudir la cabeza.

Después de una noche de comer y beber, lo único que quedaba era el olor a alcohol. Prefería ahorrar el dinero y comprar un par de kilos de costillas para hacer sopa para Jiang He.



«¿Has bebido demasiado?».

«Un poco... Sobre todo, es que no me apetece. Últimamente, no disfruto estando en grupos grandes y ruidosos. Me parece inútil. Fíjate en los últimos seis meses: apenas he salido».

Abrió los ojos y se quedó mirando al techo. «¿Cómo es ese dicho? La tristeza y la alegría humanas no están conectadas. Para mí, solo son ruido. Demasiado ruido...».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Estás realmente borracho», concluyó Wang Zijun. «Ve a cantar unas cuantas canciones y te sentirás mejor».

«No me interesa».

Xu Qing volvió a cerrar los ojos y, tras un momento, dijo: «En el futuro, quedémonos con las pequeñas reuniones con amigos cercanos. Estos grandes eventos no tienen sentido».

Ya no quería noches locas. Solo quería una vida estable.

«¿Por qué este cambio tan repentino?», preguntó Wang Zijun, desconcertado.

«¿Repentino?».

«... Quizás no». Wang Zijun se rascó la cabeza. Esto había empezado hacía unos meses. Antes, Xu Qing se unía nueve de cada diez veces. Sin embargo, desde que empezó el invierno, apenas había aparecido.

«Ve tú. Yo necesito un poco de tranquilidad». Los ojos de Xu Qing reflejaban cierta confusión. Había cosas en las que necesitaba pensar.

Tras una pausa, giró la cabeza y preguntó: «¿Para cuánto tiempo has reservado esta sala?».

«Toda la tarde».

Wang Zijun no se marchó inmediatamente. Se sentó y miró a Xu Qing. «Si estás borracho, vete a casa. ¿Qué haces aquí? ¿Te has peleado con tu novia?».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No. Vete».

«De acuerdo. ¿Quieres que prolongue la reserva una noche más para que puedas descansar?».

«No hace falta. Me iré cuando se me pase la borrachera».

«De acuerdo, me voy».

La puerta se cerró con un clic.

La habitación del hotel quedó en silencio.

Xu Qing se dio la vuelta en la suave cama y se quedó mirando una esquina de la habitación.



Las relaciones sociales sin sentido no se podían comparar con la soledad de calidad. Leer un libro, ver una película o navegar por los temas de actualidad era mucho más satisfactorio que salir de fiesta sin rumbo fijo. Siempre lo había sabido, pero nunca le había importado.

Eso no era en lo que estaba pensando ahora.

En un fugaz momento anterior, se dio cuenta de que había una diferencia entre sobrevivir y vivir la vida. Tener a alguien no era solo tener un par de palillos más.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: *Flowers Haven't Bloomed*



Para Jiang He, este lugar lo tenía todo. Pero para una mujer joven, él no tenía nada.

Apego, responsabilidad, familia...

A menudo bromeaba sobre engañar a Jiang He para que se casara con él. Pero, ¿estaba realmente preparado?

Dejando a un lado la complicada identidad de Jiang He, la palabra «matrimonio» le resultaba sorprendentemente pesada.

